

El Rechazo y la Necesidad de Relacionarse.

“Después dijo Jehová Dios: “No es bueno que el hombre esté solo: le haré ayuda idónea para él.” Génesis 2:18

Dentro de cada uno de nosotros existe una necesidad creada de relacionarse.

Dios puso esa necesidad dentro de cada persona como una necesidad básica que se debe suplir. Así como el hambre, la seguridad, y la necesidad de descansar se deben satisfacer, la necesidad de relacionarse pulsa por nuestros cuerpos con frecuencia. Ya que ésta es una necesidad legítima, pero si experimentamos rechazo y esa necesidad queda sin ser suplida, nos impulsará a buscar algo que llene ese hueco.

En un intento desesperado para asegurar nuestro bienestar, a veces tomamos malas decisiones en cuanto a nuestras relaciones. Exigimos demasiado de nuestros amigos o de nuestros seres queridos, o nos alejamos por temor a un rechazo inminente de parte de ellos. Pero Dios tiene algo mejor.

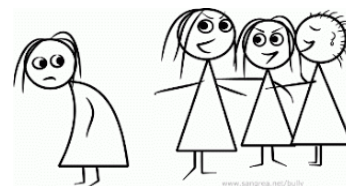
Consideremos la amenaza del rechazo, y cómo nos lleva a construir una fuerte defensa. Examinemos como nuestras percepciones distorsionadas de otros nos han conducido al miedo de llegar a ser rechazados. Si podemos aprender a ver a otros apropiadamente, y entender que muchas veces el “no”, no quiere decir que estamos siendo

rechazados, podemos comenzar a bajar algunas de esas murallas altas y aprender a confiar en los demás. A pesar de nuestra forma de pensar errónea, Dios desea cubrirnos con Su gracia y equiparnos con un sistema de defensa divino. Si rendimos nuestros temores a Él, descubriremos que comentarios que nos destruyeron anteriormente, o que nos hicieron alejarnos de otros, ahora se caen de nuestros hombros y llegan a ser oportunidades para crecer.

Una necesidad creada de relacionarse

Aunque Adán tuvo la compañía del Dios Vivo y de todos los animales con los cuales pudo pasar tiempo, todavía sintió la necesidad de contacto humano. Esa fue la intención de Dios que aprendiéramos y creciéramos en el contexto de las relaciones.

A causa de nuestra necesidad de relacionarnos, ser aceptados y encontrados aceptables es clave para un sentido de bienestar. Sin embargo la realidad es que todos experimentamos algo de rechazo. Todos llegamos a ser ofendidos, y eso nunca se acaba. Dios nunca prometió que para que pudiéramos vivir en paz y ser cristianos exitosos las pruebas tendrían que acabarse. En lugar de eso, nos equipó para poder manejar esas pruebas y rechazos de manera diferente, una manera que permitirá



que nos mantengamos firmes sin importar lo que pase. La clave está en cómo respondemos a las pruebas.

El rechazo puede provenir de cualquier lado, pero hay algunos lugares donde está casi garantizado que sucederá:

- Nuestros padres (del mismo sexo/del sexo opuesto).
- Aquellos en autoridad (como profesores, pastores, etc.).
- Nuestros hermanos.
- Nuestros semejantes del mismo sexo.
- Personas del sexo opuesto.
- Alguna persona modelo significativa.

Por eso es que edificamos defensas.

“Mientras crecemos se nos presentan numerosas ideas falsas acerca de qué satisfará nuestras necesidades básicas de afecto, identidad, poder, amor, valor, o competencia. Como consecuencia, algunos cristianos caen ante diversas tentaciones, porque ciertos patrones de desarrollo tienden a producir debilidades distintas en personas distintas. Por ejemplo, el proceso de rechazo que produce una orientación homosexual deja a la persona afectada abierta a tentaciones particulares que otros quizás no encuentren difícil de resistir.”

La forma como respondemos a las experiencias de rechazo determina su efecto sobre nosotros. Todo rechazo



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205

email: caminodesalidaguayaquil@gmail.com

www.caminodesalida.com

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: nonovoa@gmail.com - hesnard@gmail.com

Camino de Salida
Fundación

duele. Es muy válido sentir dolor cuando alguien te rechaza, y a veces es necesario lamentarse por esa pérdida. Pero ese dolor puede causar que establezcamos defensas para evitar la posibilidad de ser heridos en el futuro.

Algunas de esas defensas son:

- Miedo: respondemos alejándonos.
- Buscando aceptación: Nos hacemos complacientes.
- Rebeldía: Haciendo las cosas a nuestra manera.
- Un espíritu herido: Sumergiéndonos en auto-compasión.

Del miedo al rechazo inminente, puede que nos alejemos de las relaciones e impidamos que las personas se acerquen lo suficiente como para hacernos daño. Pero esa respuesta nos separa de otros, e impide que nuestra necesidad de conexión sea suplida.

Si nos cansamos del rechazo, pero nuestro deseo de aceptación queda intacto, puede que nos encontremos intentando complacer a otros sólo para que las personas queden contentas con nosotros.

Eso crea un sentido falso de relación (ya que no estamos siendo nosotros mismos), y nuestro deseo por conexión verdadera está siendo sustituido por algo barato. Esto también nos deja sintiéndonos insatisfechos y queriendo más.

Por último, si nos encontramos heridos por el rechazo y rehusamos a sanar de ello, puede que llegemos a estar inmersos en auto-compasión. El enfoque de nuevo se pone en nosotros mismos, mientras nos quedamos en el mal cometido contra nosotros en vez de seguir adelante y

dejar que nuevas relaciones llenen esa brecha.

Jesús conoce el rechazo

Jesús experimentaba rechazo a través de su ministerio. Su propósito fue malentendido; no satisfizo las expectativas de la comunidad dirigente judaica. Aun su propia familia no reconoció el llamado sobre su vida. Él enfrentaba el rechazo desde todos lados, en casi todo lo que hacía – siempre había alguien que no estaba de acuerdo.

Por causa de eso Él es el mediador perfecto.

La intención de Dios fue cubrir nuestra naturaleza pecaminosa con Su gracia, capacitándonos a relacionarnos correctamente. Al venir a Él para el perdón de nuestras propias maneras pecaminosas de responder a como otros nos han decepcionado, tenemos acceso a la gracia para perdonarlos.

Es casi imposible perdonar en nuestras propias fuerzas – necesitamos la intervención de la gracia y la paz de Dios para poder rendir las heridas que hemos acumulado. Él quiere que su pueblo viva vidas libres del daño y amargura constante. Si le pides, Él te ayudará a soltar esas heridas.

Al crecer en Cristo, Él nos da la habilidad de desviar los comentarios que, en el pasado, nos hubieran devastado. Tenemos la armadura de Dios como una defensa contra los dardos de fuego intencionados a herirnos

En lo secreto de tu presencia los esconderás de la conspiración del hombre; los pondrás en tu

Tabernáculo a cubierto de contención de lenguas. Salmo 31:20

A través de examinarse el corazón con frecuencia, podemos crecer en relaciones saludables que nos edifican en Cristo, realizando nuestra necesidad dada por Dios de relacionarnos.

Relacionarse de forma saludable es posible, y tenemos acceso al poder de Dios para poder lograrlo.

Tomado del libro “Recuperando lo que nos pertenece” por Phil Hobizal, del ministerio “Portland Fellowship”,



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205

email: caminodesalidaguayaquil@gmail.com

www.caminodesalida.com

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: nonovoa@gmail.com - hesnard@gmail.com

Camino de Salida
Fundación

ACTIVIDADES MAYO 2018

Grupo de Oración Lunes	Grupo de Padres Martes	Reunión de Trabajo
Grupo Varones Ibagué Viernes	Grupo de Mujeres Ibagué Lunes	Consejerías previa cita Lunes - Viernes 15h00 – 19h00
		¡Por que siempre se puede volver a empezar!



ECUADOR

Quito: 02 245 5329 Guayaquil: 04 2513 531 Huaquillas: 09 9481 8765 - 09 99976 205
email: caminodesalidaguayaquil@gmail.com

www.caminodesalida.com

COLOMBIA

Ibagué: 57 300 3645015

email: nonovoa@gmail.com - hesnard@gmail.com

Camino de Salida
Fundación